



UCAM
UNIVERSIDAD CATÓLICA
SAN ANTONIO

Discurso de D. José Luis Mendoza
Presidente de la Universidad Católica San Antonio de Murcia

Con motivo de la
Ceremonia de Investidura como Doctor Honoris Causa de
D. Fabio Pigozzi

Excmas. e Ilmas. autoridades eclesiásticas, civiles, académicas y militares, claustro de profesores de la facultad de Medicina de la UCAM, PAS, padres, alumnos y asistentes todos. Deseo dar mi más sincera bienvenida, en nombre de la Fundación Universitaria San Antonio y del Consejo de Gobierno de la Universidad, a todos los asistentes a este solemne Acto de Investidura como Doctor Honoris Causa del Excmo. Sr. Doctor D. Fabio Pigozzi, Rector de la Universidad Foro Italico di Roma y Presidente de la Federación Internacional de Medicina del Deporte, a quien acogemos con profundo cariño y afecto, como nuevo miembro del Claustro de Profesores de esta Universidad, y al que felicito de todo corazón por el extraordinario discurso de Investidura que nos ha ofrecido sobre Medicina, Deporte y Persona: un desafío ético de nuestro tiempo; así como al padrino de tan distinguida personalidad, del ámbito de la medicina y del deporte, el Doctor Don Pedro Manonelles, Presidente de la Federación Española de Medicina del Deporte y Director de la Cátedra de Medicina Deportiva de la UCAM.

Es un honor y un regalo inmenso para nuestra institución universitaria, el tener con nosotros a una de las más grandes eminencias de la Medicina Deportiva, una autoridad mundial de reconocido prestigio, en el ámbito de la medicina y el deporte.

Me siento profundamente identificado con él, en la defensa de los valores éticos y morales, en el mundo de la medicina deportiva; el Dr. Fabio Pigozzi es un ejemplo a seguir por su profesionalidad, su humanidad, y defensa de los derechos humanos y la dignidad de la persona, algo que cuidamos de modo muy especial en nuestra Universidad.

Esta Universidad, como saben, cuenta en la actualidad con más de 16.000 alumnos, y en este curso académico se incorporan más de 2.000 estudiantes procedentes de más de 70 países distintos. Una Universidad que ha apostado fuertemente por la internacionalización, la innovación tecnológica, la investigación y por el deporte. Y que como saben se apoya en un trípode: docencia, investigación y evangelización, todo ello, a la luz del humanismo cristiano; ofreciendo para ello: una docencia de calidad, impartida por un profesorado altamente cualificado, una investigación de excelencia llevada a cabo por investigadores de prestigio nacional e internacional, y que se desarrolla a través de prestigiosas cátedras de investigación, especialmente en

el ámbito de la Medicina, la Salud y el Deporte, y todo ello impulsado por la fuerza del Amor, la entrega desinteresada a los demás y la transformación del Espíritu.

La UCAM es conocida como la Universidad del Deporte, porque amamos al deportista y estamos a su servicio; en ella mantenemos un compromiso importante con la ética de la solidaridad, siendo solidarios con los más pobres, enfermos y necesitados.

Estamos plenamente convencidos que el deporte está en el corazón del hombre, y la actividad deportiva incide de manera positiva en la persona, así como en las relaciones interpersonales, e incluso en su espiritualidad.

En la UCAM consideramos el deporte como un instrumento al servicio de la paz la justicia y la solidaridad y que como nos indica el Papa Francisco favorece el desarrollo de las personas, la fraternidad social y la promoción de los valores humanos y religiosos, que son cimiento de una sociedad más justa, próspera y solidaria.

No olvidéis que la práctica del deporte, ayuda al crecimiento integral de la persona humana, estimula una sana superación de sí mismo y de los propios egoísmos, y fortalece el espíritu de sacrificio y de entrega generosa a los demás, si se enfoca adecuadamente.

Entre los deportistas, suele darse con frecuencia una relación de lealtad y amistad en las relaciones interpersonales; ello es posible, porque el lenguaje del deporte es universal y supera fronteras, idiomas, razas, religiones e ideologías, y tiene la capacidad de unir a las personas, favoreciendo el diálogo, la acogida, y la amistad.

En la UCAM procuramos que nuestros alumnos ejerzan la práctica deportiva como medio de perfección moral y espiritual y que éste, se lleve a cabo de manera limpia y leal. Frente al relativismo moral que se vive en la sociedad actual, la práctica del ejercicio físico y deporte saludable, es un bien inapreciable, pues fomenta no solo los valores humanos y espirituales de quienes lo practican, sino el crecimiento personal y el contacto con la sociedad, haciéndola más justa y próspera.

Para promover la salud y el deporte de excelencia, en nuestra universidad promovemos la salud y el deporte como medio de perfección física y espiritual, para lo cual disponemos de Cátedras en Medicina del Deporte, Traumatología del Deporte, Cátedra de Cineantropometría, Fisioterapia Deportiva, Psicología Deportiva, Nutrición Deportiva, Actividad Física Terapéutica, Ingeniería Biomédica, Cardio-Seguridad, así como de un Centro Internacional de Investigación de Alto Rendimiento Deportivo, y el Centro Europeo de Medicina del Deporte, de gran ayuda para todos nuestros deportistas e investigadores.

En la UCAM nuestros médicos especialistas en Medicina Deportiva, prestan un especial cuidado a los deportistas y atletas que necesitan ayuda médica, labor que se lleva a cabo por expertos especialistas de gran prestigio y reconocimiento profesional; procurando el acompañamiento y alivio del sufrimiento, cuando surge una enfermedad o una lesión, ayudándoles a su pronta recuperación.

Los deportistas, por encima de cualquier logro o conquista, dice el Papa Francisco, están llamados, antes que nada, a la perfección moral y espiritual. El deporte y la medicina deportiva están llamados a promover la búsqueda de la excelencia competitiva, ayudando a los atletas y deportistas a que sean buenos competidores y estén dotados de capacidad moral y espiritual.

Yo aconsejo a los deportistas que sean humildes, porque a veces el éxito, la fama, la consecución de medallas y la búsqueda de dinero se convierten en el objetivo principal de sus vidas. El ansia de ganar a toda costa, no debe sustituir el verdadero espíritu deportivo con el uso de fármacos o el indebido uso de drogas que la medicina moderna pone a disposición de determinados atletas.

La tentación de ganar dinero y alcanzar éxito de manera ilegal, puede llevar a muchos deportistas al uso indebido de ciertos medicamentos prohibidos. Por ello nosotros fomentamos la formación ética y moral de todos nuestros deportistas y estudiantes de medicina, para que estos últimos, sobre todo cuando ejerzan la medicina, no solo sean agentes de curación física y excelencia atlética, sino también de regeneración moral espiritual y cultural.

Os invito a todos los médicos, especialmente a los de medicina deportiva, a

que seáis portadores de una renovada cultura por la vida y que tengáis presente a vuestros pacientes, no solo como un cuerpo marcado por la fragilidad, sino como a una persona que hay que dar toda la solidaridad y entrega generosa, poniendo siempre en el centro el valor del ser humano.

Os animo a que aprovechéis la gran belleza y potencial de cada deportista que Dios os confíe para hacer de ellos verdaderos atletas ejemplares con su *modus vivendi*. Sed maestros del “humanismo deportivo” fomentando la práctica deportiva entre los jóvenes, según el espíritu de Pierre de Coubertin “*Mens sana in corpore sano*”, como un bien educativo y cultural.

Personalmente, yo practico ejercicio físico a diario y he descubierto que hacerlo con constancia te ayuda, no solo a rendir mejor, sino que te da tenacidad, fortaleza, espíritu de sacrificio, disciplina interior, mayor sentido de la justicia, conciencia de tus limitaciones, te ayuda a respetar al otro, da espíritu de entrega, de respeto a los demás. En una palabra, te ayuda a hacer el bien a los demás, a ser generoso y agradecido y a tener un verdadero espíritu deportivo.

Como Universidad profundamente existencial impulsada por la fuerza del Amor, la entrega desinteresa y el servicio a la persona, buscamos la excelencia, tanto espiritual como deportiva, pues ambas están estrechamente relacionadas. Como nos indica el Apóstol San Pablo en la 1ª Carta a los Corintios: “los atletas, se privan de todo para obtener una corona que se marchita, válida para esta vida y nosotros los cristianos, una corona incorruptible para la vida eterna”.

Termino con el salmo responsorial del día de hoy:

R/. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos,

ni entra por la senda de los pecadores,

ni se sienta en la reunión de los cínicos;

sino que su gozo es la ley del Señor,

y medita su ley día y noche. R/.

Será como un árbol
plantado al borde de la acequia:
da fruto en su sazón
y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin.R/.

No así los impíos, no así;
serán paja que arrebatada el viento.
Porque el Señor protege el camino de los justos,
pero el camino de los impíos acaba mal. R/.

J.L.Mendoza
Pte. UCAM